



Entrégate con gratuidad

XI Domingo Ordinario. 18 de junio

En este XI domingo ordinario, el Evangelio nos invita a saber mirar y reconocer: observar nuestro alrededor con todas sus necesidades y, en particular, detenernos a prestar atención a los más vulnerables y los que más sufren. A partir de ahí, podemos reconocer lo que hemos recibido del Maestro como un regalo gratuito, su sensibilidad y compromiso para acompañar, dar consuelo y actuar como verdaderos discípulos que son conscientes de ser observados, elegidos y enviados. Escuchemos algunos versículos del Evangelio.

## Evangelio de Mateo 9, 36 –10, 8

*Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas de ellos, proclamando la Buena Noticia del Reino y sanando todas las enfermedades y dolencias. Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha". Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de sanar cualquier enfermedad o dolencia. [...] A estos Doce, Jesús los envió con las siguientes instrucciones: "No vayan a regiones paganas, ni entren en ninguna ciudad de los samaritanos. Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente". (Cfr. Mt 9, 36;10, 5-8)*



## Para meditar:

- Una vez más, regresamos al "Tiempo Ordinario", es decir, al tiempo normal de la liturgia. En este domingo, el Evangelio de Mateo nos invita a ser conscientes de que rara vez nos detenemos a reflexionar sobre el significado de la mirada de Jesús. Se dice que una mirada habla más que mil palabras y, en esta ocasión, su mirada nos revela el inmenso amor que tiene por la humanidad.
- Jesús **mira** y se compadece de la multitud, que "estaba fatigada y abatida, como ovejas sin pastor". Para que su mirada tenga un efecto, **convoca y da**. Elige a "doce" personas que puedan "mirar como Él", y las envía destacando que para esta misión, llevan alforjas llenas de dones que les han sido otorgados gratuitamente, y que deben ser distribuidos de la misma manera.
- En nuestra realidad, también hoy, descubrimos multitudes que experimentan cansancio y desánimo, confundidos y sin encontrar un propósito claro en medio de la ajetreada rutina, como depredadores que no terminan nunca de llenar la propia existencia. En este contexto se hace imperante mirar hacia la multitud, y hacia "la creación", y contemplarla con los ojos de Jesús, aquellos ojos que aman y liberan.
- Al contemplar con la mirada de Jesús, nos invitamos mutuamente a mirar más allá de nuestras propias necesidades y deseos insaciables, para dirigir nuestra atención hacia el bienestar de los demás y del mundo en el que habitamos. El mundo entero se nos ha entregado como un don del amor de Dios, y nuestra respuesta agradecida es cuidarle y protegerle aún con mínimos gestos de solidaridad hacia él. (Cfr. LS 220).

*Hna. Gabriela Flores CJC. Santiago de Chile.*

## Para orar:

*Gracias, Señor, porque tu amor me recuerda que todo lo que tengo es un don tuyo. Concédeme la gracia de aprender a mirar al mundo como Tú lo haces, para que, sin escatimar, me apresure a atender generosamente a las "multitudes" en las que está puesta tu mirada. Amén.*